



Notas sobre el pasado de Daimiel

Desagrada el poco interés que siempre ha suscitado la historia de un pueblo, sea este Daimiel o cualquier otro. Este es el motivo de que pocos se hayan dedicado a investigar y escribir a este respecto y nos ocurre —pongo por caso Daimiel— que en la actualidad sea muy difícil dar a conocer datos históricos y mucho más publicar una historia íntegra, completa.

Es muy curioso conocer la historia de los pueblos y sumamente interesante. La historia de las naciones se construye con esos pequeños ladrillos, que son las tradiciones e historias locales.

¿Origen romano de Daimiel? ¿Laminium? Plinio es impreciso, también lo son los posteriores historiadores de Roma.

Hay quien centra Laminium en la actual Alhambra —se apoyan en descubrimientos romanos— otros, como Blázquez, en los alrededores de la actual Argamasilla de Alba, otros en las fuentes del Guadiana; éstas, como todos sabemos, están en la comarca de Daimiel.

En Daimiel se han encontrado monedas de la época romana y cierta lápida funeraria en el convento antiguo del Carmen. Tesoro arqueológico sacado a la luz y vuelto al poco a las tinieblas por la falta de responsabilidad histórica de unos albañiles.

El Sr. Cortés y López, Chantre de la Catedral de Valencia, hace coincidir la antigua Laminium con la actual Daimiel.

En general, la historia de la mayoría de los pueblos manchegos se inicia en la Edad Media. En esta tierra de nadie y de todos que era la Mancha se levantan castillos, fortalezas, para asegurar las fronteras, uno de ellos el de Daimiel; castillo fortaleza del que ni ruinas quedan al perderse su utilidad. (El Castillo residencia siempre queda, el castillo fortaleza rara vez).

Daimiel, como Madrid y tantos otros pueblos, comienza siendo un castillo. Después los triunfos y avatares de la Reconquista convierten el lugar en villa dependiente de la Orden de Calatrava, hacia 1240.

El advenimiento de la Edad Moderna da a Daimiel todo su carácter de municipio y esclarece su existir.

Pueblan Daimiel nobles familias, no faltando entre ellas algunos judíos.

Hacia el año 1568, los moriscos vencidos en las Alpujarras por Don Juan de Austria vienen a poblar Daimiel (algunas familias se sobrentiende). Ellos cultivan la tierra maravillosamente, practican la curandería y celebran sus actos religiosos en privado.

Para vigilar y castigar aquella población judía y morisca se crea en Daimiel la Santa Inquisición.

Con la expulsión de los moriscos, Daimiel sufre una época de decadencia, ya que a ellos estaban reservados los trabajos agrícolas y sus secretos.

Por las Relaciones Topográficas